

**'Cuerpos vulnerados, cuerpos violentos':  
Narrativas de mujeres en proceso de  
reintegración en Bucaramanga, Santander**

**Resumen ejecutivo**

**DES** **CONTA**  
**MINA** 



***Autora***

**Priscyll Anctil Avoine**

Investigadora y Consultora de género  
*Corporación Descontamina*  
priscyll.anctil@descontamina.org

***Diseñadora***

**Yira Isabel Miranda Montero**

Trabajadora social e Investigadora  
*Corporación Descontamina*  
yira.miranda@descontamina.org

***Fotografías***

©Juan Sebastián Flórez  
©Pixabay.com

**©Editorial**

**Corporación Descontamina**

Calle 70 A No. 06-03  
Bogotá, Colombia

**[www.descontamina.org](http://www.descontamina.org)**



**'Cuerpos vulnerados, cuerpos violentos': Narrativas de mujeres en  
proceso de reintegración en Bucaramanga, Santander**

**Resumen ejecutivo**

*"El cuerpo no es un dato pasivo sobre el cual actúa el biopoder, sino más bien la potencia misma  
que hace posible el encarnizamiento protésico de los géneros"*

**-Paul B. Preciado (2003)**

El cuerpo.

No nos podemos liberar de nuestro cuerpo. Como lo dice Merleau-Ponty (1962), el cuerpo es nuestro vehículo en este mundo, el lugar donde sentimos y resentimos, el sitio de la lucha política. Es el lugar, y el sitio de esta investigación<sup>1</sup>. Y, en este lugar, ¿cómo se da la relación entre personas víctimas y victimarias de la violencia? ¿Es posible hacer un recuento histórico-corporal? ¿Podemos comprender el rol de las mujeres en el conflicto armado colombiano a través de una comprensión corporal de sus experiencias vividas? ¿Puede el cuerpo presentar un escenario de resistencia – y resiliencia – política para reflexionar en torno a las diversas posibilidades políticas de las mujeres en proceso de reintegración? ¿Puede el cuerpo ser un instrumento poderoso de reconciliación socio-política? Inspirada de la Filosofía de la corporeidad, de los Estudios de género y de los Estudios de la paz y la no violencia, me propongo hacer una reflexión sobre estas preguntas a partir de las narrativas de 15 mujeres en proceso de reintegración (MPR) en el área metropolitana de Bucaramanga, en el departamento de Santander, en Colombia.

Por lo tanto, esta investigación se centró en las narrativas vivenciales de las mujeres en un intento de visibilizar las experiencias femeninas de la guerra a través de insumos corpo-políticos. Sin embargo, como se analiza en este informe, el análisis de las masculinidades se presenta con mucha frecuencia ya que durante las diversas entrevistas realizadas con las MPR y las profesionales de la ACR, quedó claro que el patriarcado tiene efectos perversos sobre la construcción del ser masculino y que eso se potencia durante la guerra. Así, este informe no intenta reducir el género a lo femenino, sino que trata de dar pistas de análisis para la acción social en contexto de reintegración a partir de una perspectiva corporal en un ámbito que generalmente está dominado por el hombre, es decir, la guerra.

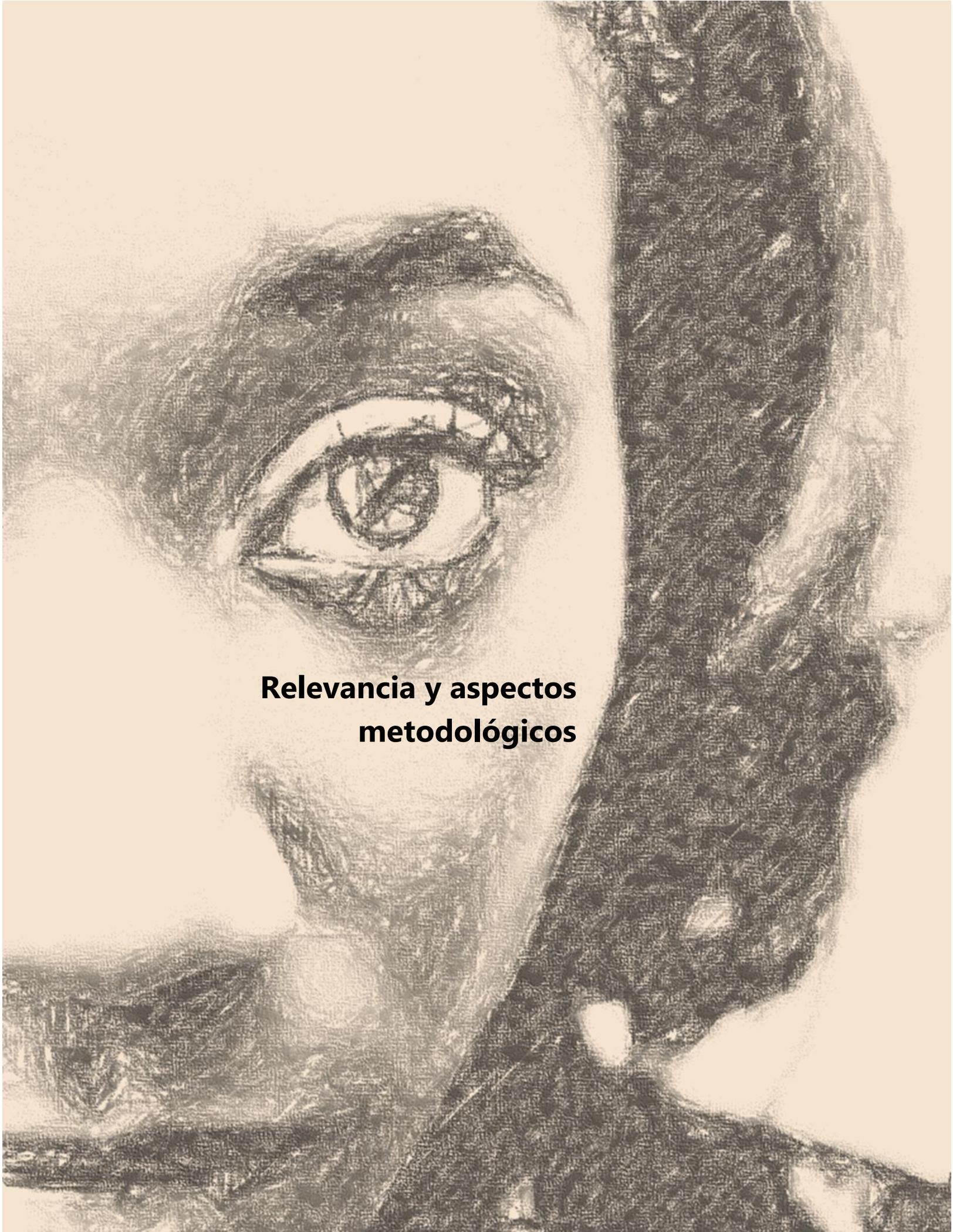
Aquí se pretende sumar esfuerzos a una reflexión que pueda replantear nuestras posturas como miembros de la sociedad civil, acerca de la reintegración de mujeres, considerando que el cuerpo representa el sitio político por excelencia para analizar los diferentes momentos dolorosos y felices que las mujeres han vivido a lo largo de sus vidas.

Se trata de ir más allá del estigma a una persona que ha violentado, pues todos los seres humanos tienen múltiples y complejas subjetividades al mismo tiempo que viven diversas formas de marginalización social derivada de la violencia cultural (Anctil, 2015). Ahora bien, las formas de marginalización se agudizan para las mujeres, principalmente por violencias domésticas, acceso al mundo laboral y académico. Sin embargo, en este informe, quiero argumentar que, a pesar de estos grandes obstáculos, las experiencias vividas durante el conflicto armado representan unas interesantes oportunidades para el trabajo sobre la resistencia social y la promoción del proceso de reconciliación.

Ahora bien, cuando sabemos que una mujer ha sido parte de un grupo armado tendemos a juzgar, viéndolas como perpetradoras de violencia sin pensar en la complejidad de la violencia que también hayan sufrido. Considerar el cuerpo como el lugar político para entender los entramados de estas violencias es el propósito de esta investigación con el objeto de retratar en forma precisa la violencia que ellas cometieron y sufrieron.

---

<sup>1</sup> Un agradecimiento especial a José Bolívar por sus comentarios en la versión final de este documento.



**Relevancia y aspectos  
metodológicos**

## 1. Motivación personal

La presente investigación nace de una trayectoria personal, académica y práctica orientada a la necesidad de volver a considerar el lenguaje corporal en la política, el conflicto armado y la memoria colectiva. Se trata de devolver, a partir del cuerpo, la agencia a estas mujeres que fueron víctimas, pero también protagonistas del conflicto y del actual camino hacia la paz. Trabajé en mi tesis de Maestría, titulada *Female Suicide Bombers: Performativity and the Gendered Body in Terrorism*<sup>2</sup>, donde exploro el cuerpo político como acto performativo y mensaje político. Desde mi llegada a Colombia hace tres años, estoy investigando sobre los procesos de DDR, del cual salió un capítulo de libro en coautoría con Rachel Tillman titulado *Demobilized Women in Colombia: Embodiment, Performativity and Social Reconciliation*<sup>3</sup> (2015). A nivel personal, espero que esta investigación pueda expresar mi profundo deseo de emprender un camino hacia la articulación de la teoría con la práctica. Es, por lo tanto, la apertura de un largo viaje hacia la comprensión de la corporalidad de las mujeres en proceso de reintegración en Santander, en Colombia y globalmente.

## 2. Relevancia del proyecto

La presencia de mujeres y colectivo LGTBI a los escenarios políticos sigue siendo un desafío a pesar de las luchas constantes que se han dado desde las organizaciones de base. La bibliografía académica sobre el tema se ha desarrollado en los últimos años únicamente y padece de numerosas carencias. Hay una necesidad importante de: (1) recopilar información sobre la experiencia vivencial y corporal de las mujeres desmovilizadas; (2) fomentar un espacio donde se habla abiertamente de los géneros y del cuerpo, de sus múltiples formas de vulneración en tiempos de conflicto armado y de las variadas subjetividades que lo componen; y (3) de pensar, como lo dice María Milagros Rivera, "en otros términos la experiencia personal de vivir en un cuerpo sexuado en femenino" (1998, p. 61). Cuando se analizan las guerras contemporáneas respecto a la corporeidad, se aborda mayoritariamente desde un mismo punto de partida: como cuerpos "muertos", "descubiertos" o más bien, casi siempre "calculamos cuerpos" para representar el horror de la guerra o de los conflictos armados, pero casi nunca consideramos las identidades corporales dentro de estos esquemas de violencia; subjetividades carnales que pueden también permitirnos reconstruir el duelo y avanzar hacia la reconstrucción de la memoria histórica y colectiva.

De igual forma, resulta imperativo abordar la perspectiva de género en los procesos de DDR en regiones como Santander. Se justifica la elección de esta región justamente por las grandes necesidades investigativas respecto al DDR por la casi ausencia de documentos sobre la problemática en este departamento. Finalmente, es pertinente también analizar esta problemática dentro de un marco cultural más amplio ya que suele representarse a las mujeres en el imaginario colectivo de la región como "fuertes", de "mal humor" o como se dice vulgarmente: "arrechás". Igualmente, la justificación de esta propuesta se inscribe en el reto de matizar el rol de las mujeres desmovilizadas en los grupos armados: tenemos tendencia a considerar las mujeres, por el rol natural

---

<sup>2</sup> Las mujeres suicidas: performatividad y cuerpo generizado en el terrorismo. El término "Female Suicide Bombers" es también un poco difícil de definir, puede encontrarse en español como "mujeres suicidas", "mujeres bombas" o "mujeres terroristas suicidas".

<sup>3</sup> Mujeres desmovilizadas en Colombia: Corporeidad, performatividad y reconciliación.

materno y pacífico que les otorgamos, sólo “en calidad de víctimas” donde “reproducen un modelo en el que se participa solo de modo pasivo” y donde “esa victimización está arraigada en el cuerpo sexualizado de las mujeres” (Coral Díaz, 2010: 386). Quiero cuestionar esta visión victimizante.

### 3. Objetivos

El **objetivo general** de esta investigación es proponer un marco que permita analizar, desde una perspectiva de género, las narrativas corporales de las mujeres en proceso de reintegración en Santander, Colombia con el fin de contribuir al mejoramiento de los enfoques diferenciales de géneros en DDR para visibilizar la problemática en poblaciones locales y globales. Los **objetivos específicos** son los siguientes:

- ✓ Proponer una lectura diferente de lo vivido por las mujeres en proceso de reintegración en el departamento de Santander a partir de una reflexión sobre el cuerpo y su materialidad político-histórica.
- ✓ Indagar sobre las interrelaciones entre ser víctima y ser perpetradora de violencias, comprendiendo los patrones heteronormativos y patriarcales que dinamizan el paso por el Grupo armado organizado al margen de la ley (GAOML) y las culturas colombianas en general.
- ✓ Ofrecer un espacio de diálogo y reflexión para las MPR y las y los profesionales de la ACR respecto a los enfoques diferenciales de género en el departamento de Santander con el fin de dar un primer paso hacia romper el aislamiento social post-desmovilización.
- ✓ Impulsar un análisis que conduzca a una mirada alternativa, colectiva y ética sobre el proceso de reintegración en Santander, a partir de un enfoque de las narrativas del cuerpo que permita detectar las interconexiones que tenemos con las y los demás, y por lo tanto, reforzar nuestra capacidad para comprender el duelo ajeno y así contribuir a acciones encaminadas a la reconstrucción del tejido social.
- ✓ Finalmente, a partir de los hallazgos, aportar recomendaciones a la ACR, sus profesionales y al gobierno colombiano acerca de las posibles estrategias y métodos para mejorar la aplicación de los enfoques diferenciales de género en la reintegración.

### 4. Metodología

La presente investigación fue realizada en el Grupo Territorial de Santander (GTS) de la ACR, específicamente en la ciudad de Bucaramanga. El trabajo de campo se condujo con 15 MPR que se han desmovilizado de tres diferentes GAOML: las FARC-EP, el ELN y AUC. Decidí orientar la investigación hacia las narraciones biográficas y entonces, estructuré la metodología al revés de lo que se suele hacer en la academia. En un primer momento, escuché los relatos de las mujeres y, en un segundo momento, inicié el análisis de sus historias con el fin de comprender cómo podemos mejorar los procesos de reintegración desde la perspectiva de género. Así, la metodología basada en las narrativas permite que se construya una cierta confianza durante los encuentros, pero también que se dibujen las realidades que ayuden a construir las teorías.

Esta investigación se desarrolló bajo 4 métodos que posteriormente se sistematizaron para llegar al siguiente informe – el eje principal de estos 4 métodos siempre fue el relato de vida, incluso con las y los profesionales de la ACR:

- 1) Revisión bibliográfica
- 2) Entrevistas semi-estructuradas con las MPR
- 3) Grupo focal con 5 profesionales de la ACR
- 4) Taller de socialización del proyecto con las y los profesionales de la ACR y actividad autobiográfica

Se siguió el siguiente cronograma para responder a los diferentes métodos:

Actividades	2015								2016								
	May	Jun	Jul	Ago	Sept	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sept
Preparación entrevistas y ajustes	■																
Entrevistas		■	■	■	■												
Investigación bibliográfica				■	■	■	■	■									
Sistematización								■	■	■	■						
Grupo focal profesionales											■						
Sistematización grupo focal												■					
Taller con ACR													■				
Sistematización autobiografías													■				
Escritura del informe final													■	■	■		
Revisión																■	■
Diseño informe final y redacción resumen ejecutivo																	■

#### 4.1. Aspectos éticos de la investigación

La investigación se diseñó en conformidad con los marcos nacionales e internacionales sobre los procesos de estudios con poblaciones humanas. En este sentido, no perjudicó ni provocó daños algunos a la población en cuestión, al contrario, buscar mejorar sus condiciones de vida.



**Antecedentes y  
aspectos teóricos**

## 5. Antecedentes

*"La historia del tránsito de las combatientes colombianas, de las armas a la vida civil, está hecha de silencios".*

**-CNRR (2010, p. 221)**

A nivel internacional es importante resaltar los aportes de Farr (2002) con *Gendering Demilitarization as a Peacebuilding Tool*, donde se recalca lo crucial que ha sido la Resolución 1325 de la ONU para analizar la relación entre mujeres, guerra, seguridad y paz. En lo regional, se puede decir que el informe *Haciendo memoria y dejando rastros: Encuentros con mujeres excombatientes del Nororiente de Colombia* que fue publicado por la Fundación Mujer y Futuro en el año 2004. El documento tuvo un propósito similar al documento anterior, es decir recoger "los testimonios, la voz y el sentir de un grupo de mujeres frente a su participación en la guerra" (Lelièvre Aussel, Moreno Echavarría y Ortiz Pérez, p. 53). Este informe retoma también la Resolución 1325 de la ONU en lo que se refiere a DDR y perspectiva de género, reiterando que es un derecho de las mujeres de verse involucradas en la construcción de paz y que es la única manera de garantizar el desarrollo sostenible y equitativo.

Uno de los primeros pasos para las investigaciones en DDR ha sido reconocer las falencias de los procesos anteriores, que sirven de antecedentes para fomentar reflexiones y mejorar las prácticas al respecto. La Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) hizo público un informe sobre el proceso de reintegración de las AUC, comentando sobre las falencias respecto al enfoque diferencial de género y dejando claro que la "reintegración ha carecido de un enfoque de género, de reconocimiento de derechos y aplicación de medidas afirmativas a favor de las mujeres en los programas y de recuperación de nuevas masculinidades" (2010, p. 53). De igual forma, la Ley 1448 de 2011 dio un paso interesante a nivel del Estado colombiano para la consideración de los enfoques diferenciales en la atención a víctimas en su camino a la reparación integral. Si bien centramos nuestra atención sobre las mujeres excombatientes para esta investigación, resulta de primera importancia analizar y comprender el manejo de los enfoques diferenciales desde las entidades gubernamentales, las cuales no lo habían formalizado de manera tan clara antes del 2011.

Por su parte, la ACR viene trabajando la perspectiva de género desde el año 2010 y el informe principal que desarrolló al respecto se titula: *Perspectiva de género en el proceso de reintegración – Estrategia de Género de la ACR: implementando un enfoque diferencial basado en la consideración del individuo y sus características* (ACR, s.f.). Sin embargo, se reconoce que no se trata de una estrategia amplia y eficazmente aplicada en todo el territorio nacional. El documento *First Global Disarmament, Demobilization and Reintegration (DDR) Summit: Global DDR Challenges and Techniques, South-South Cooperation, and Rural and Territorial Reintegration* (2014), es también un importante referente; sin embargo casi no menciona a las mujeres y, cuando lo hace, repite ciertos patrones de victimización y plantea tácticas de DDR en donde la mujer es la que "convence" al "hombre" salirse del campo de batalla (ACR, 2014, p. 43), reforzando la idea del hombre como violento y la mujer como pacificadora.

En el año 2015, la ACR fortalece su estrategia de género, y precisa en un documento publicado en este año: "Contribuir en la reflexión de aquellos aspectos de las

masculinidades y feminidades que afectan el proceso de reintegración de mujeres y hombres promoviendo el desarrollo de relaciones equitativas, asertivas y no violentas de género” (ACR, 2015a, p. 31). Finalmente, resulta de particular importancia como antecedente a esta investigación mencionar la publicación del libro *Desafíos para la reintegración: Enfoques de género, edad y etnia* del GMH en 2013, el cual en sus tres primeros capítulos hace un retrato exhaustivo tanto de la presencia de las mujeres en los GAOML como en los retos que implica la reintegración respecto a las masculinidades hegemónicas y la violencia de género.

## **6. Marco teórico de la investigación**

Abordar la cuestión de la corporeidad nunca es fácil: aunque admitimos vivir en sociedades en donde los tabús se van reduciendo, la realidad es otra, y el miedo guía muchas de nuestras aproximaciones al cuerpo. Por esta razón, la investigación se enmarca en tres líneas teóricas:

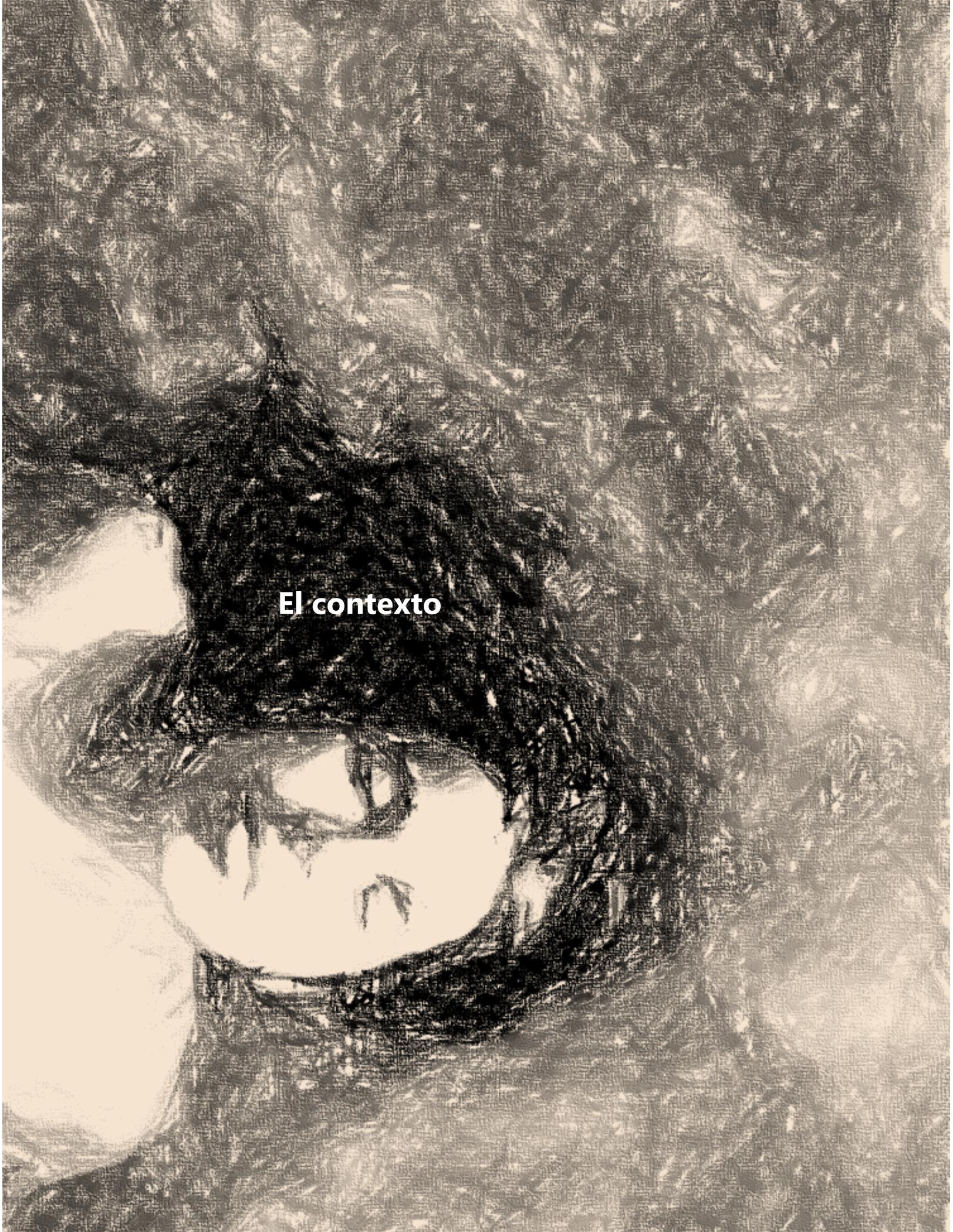
La primera, la **Filosofía de la Corporeidad**, permite concebir el cuerpo no solo como una materialidad sino como una serie de interacciones complejas que componen la experiencia de vida de un sujeto, tratando de ir más allá del dualismo cuerpo-mente preponderante en la filosofía occidental (Jung, 2006, p. 316). Por eso, se busca analizar más a fondo las dinámicas entre género, poder, patria, violencia y feminidad que siguen siendo poco estudiadas en filosofía a la excepción de alguna/os autora/os como es el caso de Derrida, Foucault, y las teóricas del género como Oliver y Butler.

Además de analizar el cuerpo como lugar de sufrimiento, la filosofía de la corporeidad posibilita muchos más espacios analíticos: buscar interrogar el cuerpo como potencia (Preciado, 2003). Se constituye como un proyecto epistémico que busca trascender la visión euro-occidental del cuerpo que ha conllevado varias consecuencias sobre las corporalidades de las mujeres: por una parte, ha depravado el universo femenino de posibilidades que caen fuera de la “razón masculina” (y muchas veces clasista y blanca) y, por otra parte, ha contribuido al desprecio tanto del cuerpo como de lo femenino.

La segunda línea teórica se dibuja a partir de los **Estudios de Género**, los cuales forman la base teórica de lo que debería ser una estrategia nacional de género para la ACR. A través de los análisis basados en las corporeidades y emociones de la guerra, los Estudios de Género han contribuido considerablemente a replantear los papeles multifacéticos de las mujeres en el conflicto armado y en las sociedades que operan transiciones hacia el escenario posconflicto. Los Estudios Feministas y de Género durante los últimos veinte años han tratado de replantear lo vivido por las mujeres y los hombres en estos contextos de guerra y especialmente, para explorar los desplazamientos de feminidades y masculinidades tradicionales/no-tradicionales. Intentaron teorizar desde un lugar diferente al de la víctima ya que la mayoría de las veces, es el “cuerpo sexualizado de las mujeres” el que prolonga la visión de “víctima” en la vida diaria tanto como en el conflicto armado; parece que “ser una víctima” es una parte intrínseca de sus “experiencias estructurales” como mujeres (Coral Díaz, 2010, p. 395). En Colombia, las organizaciones de mujeres de base, organizaciones populares y las mujeres involucradas políticamente han sido las protagonistas de grandes aportes prácticos y

teóricos sobre la problemática y, últimamente con más fuerza mediática dentro de las conversaciones de paz en La Habana.

Finalmente, el tercer eje teórico de esta investigación se sitúa en los **Estudios de Paz y de Noviolencia** (EPN) principalmente por el valor que se da al ser humano desde este campo de las ciencias sociales. Los EPN están representados en varias geografías, desde la filosofía oriental, hasta el más reciente campo de las relaciones internacionales. Por lo que nos concierne aquí, nos enfocaremos en la Investigación para la Paz (IPP), es decir, lo que han sido los estudios de los conflictos internacionales que poco a poco, transformaron sus enfoques para trabajar más el concepto de paz que el de guerra. Si bien todavía siguen siendo necesarios los estudios que tienen por objetivo comprender las dinámicas de la guerra, el propósito es hacer énfasis más sobre la paz positiva que la paz negativa, asociada únicamente a la ausencia de guerra o de violencia (Comins Mingol, 2007, p. 94). Al interior de este esquema, los EPN comprenden que el ser humano puede hacer daño al otro/a, pero también significa que los procesos de violencia se aprenden y que por esta razón, se puede generar una responsabilidad hacia las y los demás para crear relaciones no violentas (Martínez Guzmán, 2009). Se denota la idea de la violencia como una ruptura del poder comunicativo y de la intersubjetividad humana, comprendiendo que el conflicto es una oportunidad de aprendizaje (Martínez Guzmán, 2005; Cascón Soriano, 2001).



**El contexto**

## **7. Contexto socio-político**

### **7.1. Diálogos de La Habana**

La historia del conflicto colombiano ha sido escrita – y desafortunadamente “re-escrita” para complacer ciertas franjas de la sociedad – muchas veces y desde diferentes perspectivas para contar los más de 60 años de violencia. Las cifras y los relatos de dolor son inagotables, pero aún así, los sentimientos de indiferencia siguen omnipresente en el país (GMH, 2013a). Sin embargo, la historia reciente del conflicto armado muestra un compromiso mayor para la construcción de paz en el país, sobre todo en el marco de los diálogos de La Habana (Cuba) entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional. Dicho acuerdo contiene una propuesta de justicia transicional, la Jurisdicción Especial para la Paz con el fin de estimular el desarme, la reparación a las víctimas y la reconciliación nacional (Verdad Abierta, 2015). Más que las historias de violencias que, obviamente nos parecen fundamental a la escritura de la corpo-política, el presente informe quiere centrarse en los procesos de DDR en el país desde una perspectiva de género.

### **7.2. Procesos de DDR en Colombia**

A nivel internacional, la entidad encargada de asegurar los procesos de DDR es la ONU, pero en Colombia se ha vivido este proceso de forma diferente: es evidente que el país sigue los estándares internacionales pero, ha manejado el asunto de forma más independiente. El proceso colombiano es peculiar por dos razones: (1) se implementó el DDR directamente desde el Gobierno Nacional y no a partir de la ONU y, (2) las acciones de DDR están siendo manejadas *dentro* del marco de un conflicto armado mientras que normalmente se han llevado a cabo en escenarios de posconflicto (Magnaes Gjelvisk, 2010, p. 29). El proceso de DDR con las FARC-EP no será el primero en tener lugar en Colombia: desde finales de los ochenta, el país ha vivido tres experiencias similares según lo afirma el CNMH.

El proceso de desmovilización que más se ha analizado y criticado fue el de las AUC, que ha tenido diversas problemáticas evidenciadas sobre todo a nivel gubernamental para poner en marcha la justicia transicional, entre las cuales se resalta la sobre carga laboral de las y los funcionarios que impide concluir satisfactoriamente el proceso de DDR iniciado en 2003. Ahora bien, si bien en un inicio, el proceso de DDR de las AUC tuvo por efecto una disminución ligera de la violencia (ICG, 2014, p. 6), uno de los puntos que obstaculiza la receptividad de la sociedad civil al respecto es que no se ha logrado desmovilizar todo el aparato paramilitar. Sin embargo, las cifras de la ACR muestran que el proceso avanza, para lo cual han diseñado una estrategia de ocho holísticas dimensiones que les ha permitido mejorar sus acciones.

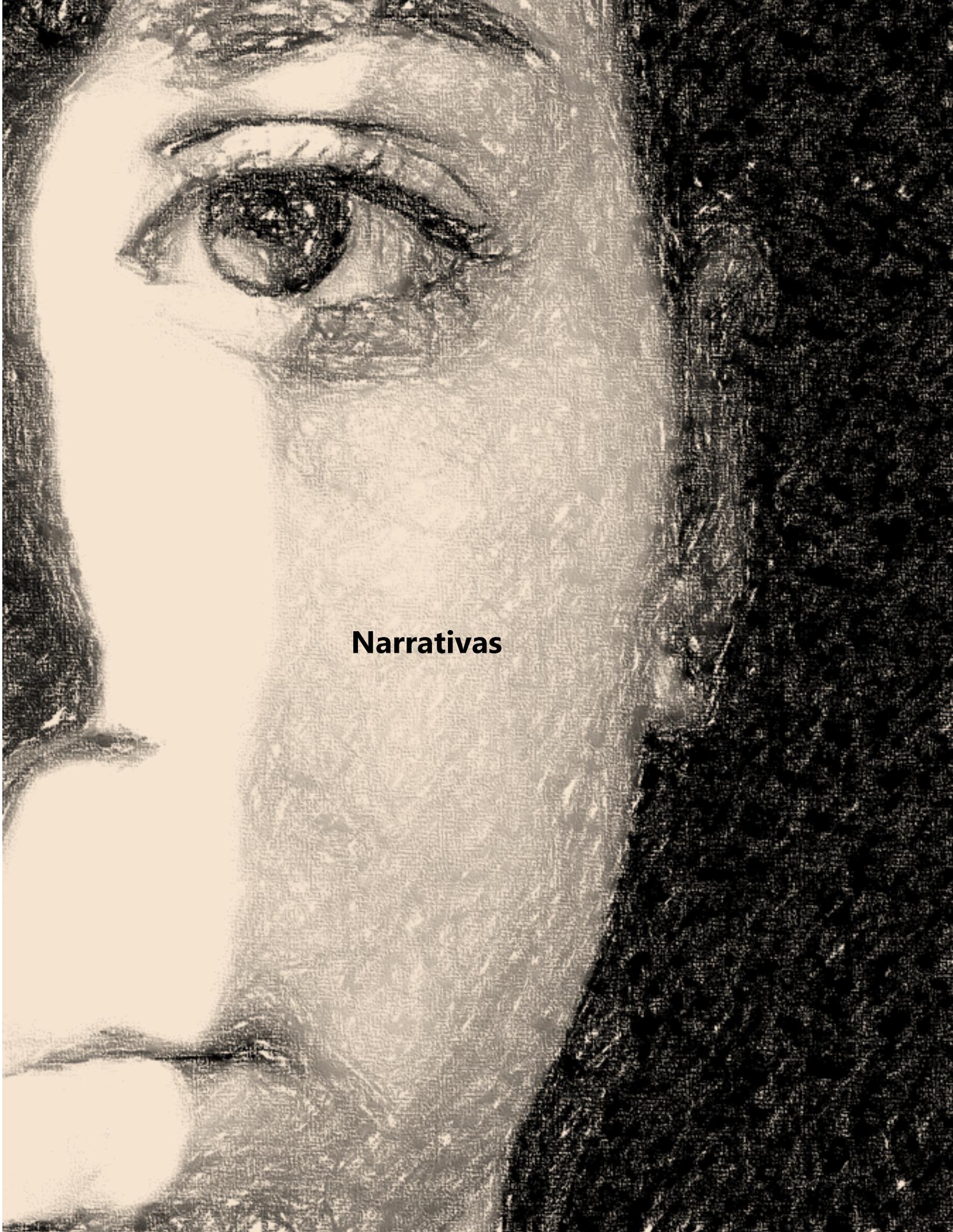
#### **7.2.1 DDR y perspectiva de género**

En este contexto, nos urge preguntarnos por la perspectiva de género en DDR en el caso colombiano. A pesar de la importante participación femenina político-militar, en la mayoría de los procesos de DDR no se han investigado y considerado plenamente los desafíos de la construcción de paz y de reintegración para las mujeres (Serrano Murcia, 2013, p. 69). Es importante aquí recordar que las consideraciones internacionales acerca de la violencia basada en el género (VBG) incrementaron a partir de la puesta en marcha de la *Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women*

(CEDAW) en 1979 (ONU, 2009) y más adelante con la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en 1995. Sin embargo, fue en el año 2000 cuando realmente se crea la Resolución 1325 de la ONU que viene a complejizar la relación entre la violencia, la paz y las mujeres. A partir de este entonces, se crearán otras 8 resoluciones, la última fue aprobada en octubre de 2015 (ONU, 2015). La Resolución 1325 dio un paso fundamental respecto al tema que nos concierne en esta investigación: creó un precedente internacional sobre la importancia de reconocer que la justicia de género es esencial a la transformación de las sociedades y a la construcción de paz.

Ahora bien, como se ha mencionado, los trabajos del CNMH han servido de avance en las perspectivas de género en DDR. Sin embargo, aunque los informes dan cuenta de los saberes profesionales sobre enfoques diferenciales, se ha dificultado su aplicación en las entidades gubernamentales. Por otra parte, la ACR ha dado varios pasos en la comprensión y aplicación de los enfoques diferenciales con respecto a la etnicidad, el género, la edad y demás necesidades particulares con su estrategia transversal de género para el proceso de reintegración, pero aún no existen herramientas y metodologías que necesitan para poder aplicar los enfoques diferenciales de géneros.

Por otra parte es importante reiterar que los diálogos de La Habana han mostrado que las demandas de las mujeres han sido ocultadas por demasiado tiempo aunque ellas fueron parte activa de los movimientos por y para la paz. Como consecuencia, es crucial implementar enfoques diferenciales de género para los programas de reintegración y, al contrario de lo que se suele pensar, estos no deben restringirse a las mujeres y niñas. Como se evidenciará en este informe, las problemáticas de género están omnipresentes, formando parte transversal de la vida humana.



## **Narrativas**

## **8. Narrativas de las mujeres en proceso de reintegración: un recuento corporal de los procesos políticos**

Como se especificó en la metodología, en las entrevistas semi-estructuradas a partir de las narrativas biográficas que se realizaron, 15 mujeres participaron con su relato de vida. En el anexo 12.5 del informe final completo, se detalla con mayor atención las entrevistas conducidas en el marco de la investigación en donde se expone también la relación con el GAOML a la cual cada mujer perteneció. Esta sección se dedica al análisis de las narrativas de las MPR, abordándolas desde los enfoques teóricos que plantea esta investigación.

De manera general, la corporeidad de las mujeres se entiende a través de patrones culturales arraigados y muy difíciles de cambiar. Así, en los escenarios de conflictos armados, sus cuerpos se comprenden desde el prisma de la victimización ya que se tiene la tendencia de asociar a las mujeres a la maternidad. A partir de ahí, se piensan las mujeres casi siempre, tanto en la vida civil como en los conflictos armados, en su "calidad de víctimas", dibujando su participación política como pasiva y con base en sus cuerpos sexualizados (Coral Díaz, 2010, p. 386). Por lo tanto, en esta sección del informe busco explorar la corporeidad política, siguiendo una división en tres pasos: (1) un recuento político corporal entre el *acá* – la reintegración – y el *allá* – la vida en el GAOML – haciendo énfasis en la comunidad de origen de las MPR, su paso por el GAOML y finalmente, las diferentes dificultades que operan en sus vidas en la reintegración; (2) un enfoque mayor en el proceso de reintegración desde una perspectiva de género en donde también se incorporan los testimonios de las profesionales del GTS y; (3) una exploración preliminar de lo que podría ser la teorización del cuerpo como herramienta socio-política de resistencia. Así, esta sección busca centrarse en estos sitios corporales de marginalización, resiliencia y resistencia.

### **8.1. *Acá* y *allá*: recuento político-corporal**

Si bien se tiende a pensar que vivimos en sociedades más equitativas, los desafíos en cuanto a la igualdad de oportunidades de vida para las mujeres, los hombres y los diversos género siguen siendo muy grandes, especialmente en una sociedad como la colombiana, que ha heredado de los diversos escenarios de colonización, un sistema patriarcal que obstaculiza el cumplimiento efectivo de los derechos humanos. En esta división sexual de la vida diaria, se instauran estereotipos según el rol asignado socialmente al género de la persona; así dichos estereotipos que de por sí están altamente discriminatorios en la sociedad civil, la mayoría de las veces se ven exacerbados en contextos de conflictos armados. Los próximos apartados exploran estas transiciones que definitivamente, tienen un impacto importante en la reintegración de las mujeres a la vida civil y las interrelaciones de género que derivan de este nuevo modo de vida después de haber pertenecido a un GAOML.

#### **8.1.1. Comunidad de origen: puesta en escena del cuerpo**

Las interrelaciones de género no operan solamente en situaciones extremas como lo son los escenarios de guerra. Uno de los puntos importantes para tejer el relato de vida ha sido partir de la experiencia sensorial del género desde la niñez: así, la comunidad de origen era el primer paso de reflexión que hemos tejido con las MPR. Esta sección se divide en dos partes: la primera busca evidenciar que los contextos de guerra son marcos

violentos en donde se constituyen los sujetos en situaciones de precariedad. En una segunda parte, se trata la problemática del reclutamiento forzado como una tendencia marcada sobre todo en los grupos de guerrilla, abordando así las nociones borrosas de *voluntad propia* y de *fuerza*.

#### **8.1.1.1. Cuerpos vulnerados: violencias preexistentes**

En las diferentes entrevistas, en un primer momento se trabajó el concepto de equidad de género. Luego, se puso a consideración las diferentes formas de violencias preexistentes en sus veredas, pueblos o ciudades de origen que pueden haber tenido un impacto o una influencia sobre sus decisiones como mujer, a nivel político y personal. En un primer momento, muchas mujeres resaltan roles tradicionales en sus pueblos y veredas: argumentan que las mujeres estaban mucho más asignadas a roles relacionados con el cuidado de las y los niños, así como a mantenerse en la casa, haciendo oficios, mientras los hombres se dedicaban más a lo productivo. Como se demostrará más adelante, en la reintegración a la vida civil se tiende a reproducir estos patrones.

Del mismo modo, durante sus relatos, las mujeres iniciaban ciertas comparaciones entre los roles de género en el ámbito de su comunidad y frente a lo vivido en el GAOML. De igual forma, las narrativas presentan también discontinuidades en el entendimiento de la igualdad de género: varias mujeres afirman que la vida en el pueblo no conllevaba VBG, pero en sus narraciones se develan varias contradicciones. Así, muchas de ellas han sido víctimas de GAOML, que sean paramilitares o de guerrilla, aumentando ciertas formas de rabia hacia la situación político-social en donde estaban viviendo. Así se instauran a veces múltiples factores que conllevan consecuencias sobre el devenir mujer, especialmente en la etapa de la adolescencia. Las mujeres entrevistadas, aunque a veces presentando relatos discontinuos con relación a la equidad de géneros, saben que los privilegios, en su comunidad de origen, se consiguen por el hecho de ser hombre y por el machismo imperante.

#### **8.1.1.2. Precariedad de la guerra: reclutamientos forzosos y falta de oportunidades económicas**

En investigaciones anteriores, hemos podido evidenciar que la precariedad y la vulnerabilidad corporal es mucho más alta en ciertas zonas del país, especialmente en zonas rurales (Anctil y Tillman, 2015). Esta distribución diferencial (Butler, 2009) de la precariedad es un factor que aumentó, en Colombia, la asignación desigual de la riqueza y del poder. Muchas mujeres confiesan haber sido engañadas siendo llevadas al grupo armado; no necesariamente con "fuerza" física pero sí, con mecanismos de coerción que ayudan a manipular a la población infantil. La mayoría de las personas que han ingresado a las filas de las guerrillas, especialmente las mujeres, es por haber sido víctima, de una manera u otra, de sus corporalidades infantiles. Por otra parte, las MPR que hicieron parte de las AUC tienen un relato diferente en cuanto a la incursión al grupo armado. La falta de oportunidades laborales, a veces junto con situaciones difíciles en la casa, conlleva decisiones que no son del todo una decisión propia. Pero en ambas partes, tanto excombatientes de la guerrilla como de los paramilitares, se afirma que las relaciones afectivas y corporales que a veces se traducen por historias de amor, estuvieron presentes en la raíz de su involucramiento.

**Corporalidades**



### **8.1.2. Allá: cuerpos “violentos” o el paso por las corporeidades de la guerra**

El ingreso a temprana edad y las vulnerabilidad económicas, hacen de las mujeres que incursionan la guerra, cuerpos vulnerados respecto a varios aspectos. En los ojos de ellas, se veía muchos años vividos, muchos más de lo que podía parece; se veía un cuerpo vulnerado por el contexto de guerra, pero también, se veía la agencia, un cuerpo empoderado, y un cuerpo que haya madurado los eventos pasados. Esta sección explora una etapa importante de cada mujer que hizo, a un momento dado de su vida, parte de la guerra como agente activa de ésta. En un primer momento, trata de comprender los despliegue de las corporalidades en los escenarios guerrilleros y paramilitares; en segundo lugar, observa cómo los cuerpos de las mujeres que incursionan la guerra rompen con su género establecido; tercero, explora las corporalidades expuestas en la guerra.

#### **8.1.2.1. El despliegue de la corporeidad: diferencias entre grupos paramilitares y de guerrillas**

El despliegue de las corporalidades dentro de los GAOML no ha sido uniforme, ni mucho menos único o siguiendo parámetros de comportamientos aunque ciertos patrones tienden a repetirse. Estas entrevistas concuerdan también con los resultados de una investigación anterior, centrada en las desmovilizadas de las AUC, en donde se evidenció roles más de corte logísticos para las mujeres en este grupo (Anctil y Tillman, 2015). En este grupo, algunas mujeres eran ecónomas, encargadas de las mesadas, de manejar las finanzas; sus corporalidades no implicaban necesariamente el uso de armas o uniforme y prácticamente, se dedicaban a atender a los hombres combatientes. Por otra parte, el aislamiento era tal vez mayor para las mujeres que hacían parte de las filas de las guerrillas; se operaba un control más estrecho de sus corporalidades así que todo el despliegue también en el grupo armado era distinto. Existen muchas variables: es más, también las mujeres de las FARC-EP y el ELN admiten que se marcan varias diferencias entre los dos grupos en lo que refiere a los roles.

#### **8.1.2.2. Cuerpos que rompen con sus géneros**

La imagen de la guerra es casi siempre representada desde el uniforme, la masculinidad y el poder de las armas. Todas estas simbologías no asocian las mujeres al combate; al contrario, o bien existe un cierto “morbo” acerca de la participación femenina en lo violento – al estilo Laura Croft, Angelina Jolie o *femme fatale* – o bien se consideran como mujeres irracionales, las cuales se dejan llevar por las emociones. Incluso, se extiende esta visión a la participación política noviolenta: muchas veces, a las activista se les tacha de histéricas o bien, son calladas incluso asesinándolas, como ha pasado en Colombia. El cuerpo femenino que habla, sea con palabras o con actos, desestructura las jerarquías patriarcales. En este sentido, la mujer que ingresa a un GAOML transgrede su género: ya no responde a lo que se espera de un ser femenino.

El cuerpo de las mujeres que ingresan a un GAOML evidencia múltiples marcas de transgresión: se reconocen como políticamente activas, incursionan en un ámbito generalmente reservado a lo masculino, muchas veces renuncian a su rol de madre y pueden llegar a ser victimarias, es decir, ejercer la violencia armada hasta poder matar otro ser humano mientras su rol social es atribuido a ser dadora de vida a través de la

corporeización de la reproducción. Estas relaciones y corporalidades transforman su relación con la vida y con la sociedad, y tienen varios impactos sobre su reintegración.

### **8.1.2.3. Corporalidades expuestas: lo femenino a debate**

El sistema de guerra implica una "patriarcalización" mayor del entorno en el cual se encuentran las mujeres y los hombres: así, se dibujan feminidades reales, distorsionadas, re-inventadas y diversas. Las subjetividades de las niñas y mujeres se marcan como dislocadas y discontinuas y, para muchas de ellas, esto se viven en un momento crucial de constitución del "yo", es decir el paso de la niñez a la edad adulta. Esto influencia su percepción de las sexualidades, de las relaciones con su mismo género o con el género opuesto: muchas veces ingresando menor de edad, se marcan los cuerpos desde escenarios de violencias múltiples que a su vez, tienen un impacto sobre el desarrollo de su vida de adulta, dentro o fuera del GAOML.

Por ejemplo, en las guerrillas, la anulación de la feminidad, y de su componente reproductivo/materno, llega a su paroxismo con el control sobre los cuerpos a partir de los métodos anticonceptivos. La prohibición de la maternidad – mediante el control reproductivo, el aborto o la separación de los hijo/as – conlleva una dura realidad para las mujeres.

A la vez, el informe muestra también la corporalidad en sus desarrollos afectivos, resaltando espacios de resistencia a la guerra, donde se muestra amor, sexualidad y acercamientos corporales que no responden a las lógicas de la guerra.

**Corporalidades rotas**



#### **8.1.2.4. El discurso de la igualdad**

Durante las conversaciones con las MPR, se hizo un énfasis importante en los roles de género en todas las etapas de la vida, especialmente en la conceptualización de la igualdad. Las FARC-EP son la organización que más difunde propaganda sobre la igualdad de condición en sus filas para las mujeres y los hombres; así es como podemos también encontrar una página web de las mujeres farianas quienes utilizan esta plataforma para difundir sus ideas acerca de lo político y del lugar de la mujer en ello. El discurso se sostiene en la igualdad de condición, la posibilidad de decidir sobre su sexualidad y la posibilidad de emprender una lucha política. Es un discurso sobre la igualdad que tiende a enfocar en la masculinización de la femineidad, es decir, incorporar las mujeres a un sistema patriarcal-guerrillista ya existente.

Sin embargo, el discurso sobre la igualdad cambia de un grupo a otro. En comparación con las mujeres de las guerrillas, las MPR desmovilizadas de los grupos paramilitares mencionaron escasos contactos con los hombres: la mayoría de las veces, mencionan que estaban fuera cocinando o cosiendo y otras decían que estaban un poco más aisladas del grupo, muchas veces en una casa apartada con el resto de mujeres.

#### **8.1.2.5. Corporalidades rotas: el aborto forzado y violencia sexual**

##### **El aborto forzado**

La maternidad es poco recomendable en las estructuras guerrilleras: raramente se les permite tener hijo/as bajo la premisa que la "revolución" y el "tiempo de guerra" tiene primacía sobre la condición de madre. El cuerpo embarazado aparece como "inútil" o "inoportuno" en el grupo armado. El embarazo es por lo tanto visto como un obstáculo político.

Los testimonios recogidos con las MPR que han pertenecido a grupos de guerrilla confirman la existencia del control corporal sobre la salud sexual y reproductiva así como el aborto forzado. Se comprende ahora, con los recientes estudios, que los abortos forzados son frecuentes como lo argumentan fuentes del Grupo de Atención Humanitaria al Desmovilizado del Ministerio de Defensa: según esta entidad, entre enero de 2012 y octubre de 2013, 244 mujeres desmovilizadas reportaron 43 abortos (Diálogo, 2013). Así, se hace evidente que la ACR debe tener en cuenta estos episodios dolorosos y tratarlos de forma diferencial (Verdad Abierta, 2015a).

##### **La violencia y el trabajo sexual**

La violencia sexual es, por la gravedad de su naturaleza, una problemática difícil de abordar con las mujeres, lo cual ha sido expresado también por las profesionales entrevistadas sobre las maneras de aproximarse a las MPR que han sido víctimas de este tipo de violación a sus derechos corporales. Las profesionales subrayan que la violencia sexual como tal no es algo en lo cual insisten mucho durante sus encuentros con las MPR. Así, la mayoría de las profesionales indicaron que sigue existiendo una brecha al respecto ya que el único recurso que dicen tener es referir el caso a un/a psicólogo/a clínico/a. De este modo, se necesitan más indagaciones al respecto ya que "Las investigaciones y sentencias por violencia sexual en el conflicto son prácticamente nulas y lo poco que se conoce en la materia no ha servido para ganar la atención que requeriría [...]" (Fajardo Arturo y Valoyes Valoyes, 2015, pp. 13-14).



**Mi territorio**

### **8.1.3. Acá: (in)seguridades y re-apropiación del yo**

#### **8.1.3.1. Dimensión económica: cuerpos precarios**

El informe resalta que existe una discriminación en contra de las mujeres por el machismo imperante en la sociedad; a esto, se agregan los problemas derivados de la condición de desmovilizada. En la sociedad se evidencian unas reticencias profundas a la integración laboral de las PPR y dificultades grandes para entender la realidad de las personas que hicieron parte del conflicto armado.

#### **8.1.3.2. Ciudades: territorios y corporeidades inseguras**

La reintegración implica un traslado físico – de un punto geográfico a otro, muchas veces por cuestiones de seguridad – y un desplazamiento psicológico – en donde la persona pierde sus referentes corporales y espacio-temporales al llegar a este nuevo entorno. En este sentido, varias mujeres exaltan el campo y consideran que las ciudades son hostiles: la mayoría de las mujeres expresan su preferencia por el campo, entendiendo que es el espacio territorial en donde crecieron. Se percibe también que en el campo, comparativamente al espacio urbano, es más fácil encontrar trabajo o practicar actividades de autogestión.

#### **8.1.3.3. Cuerpos marcados: marginalización socio-cultural**

Por lo general, el proceso de DDR conlleva un “culpa social” tanto por parte de las personas desmovilizadas mismas, como por parte de la sociedad que exige la reparación a los daños causados. Esto nos lleva a preguntarnos sobre los problemas relacionados con ser un cuerpo marginalizado en un proceso de reintegración a la vida civil, insistiendo en la importancia de pensar relacionalmente esta experiencia con sus compañeros y/o parejas que, en los casos que nos conciernen, son hombres. Las mujeres expresan, en primer lugar, que ser desmovilizada implica ya ser marginalizada; su condición parece implicar una etiqueta social que difícilmente pueden borrar en sus relaciones. Del mismo modo, vale rescatar que dependiendo del rango, de los actos o del tiempo en el grupo armado, las mujeres están viviendo problemáticas muy diferentes en el retorno a la vida social.

#### **8.1.3.4. Re-incorporar feminidades tradicionales: patrones y violencias de género**

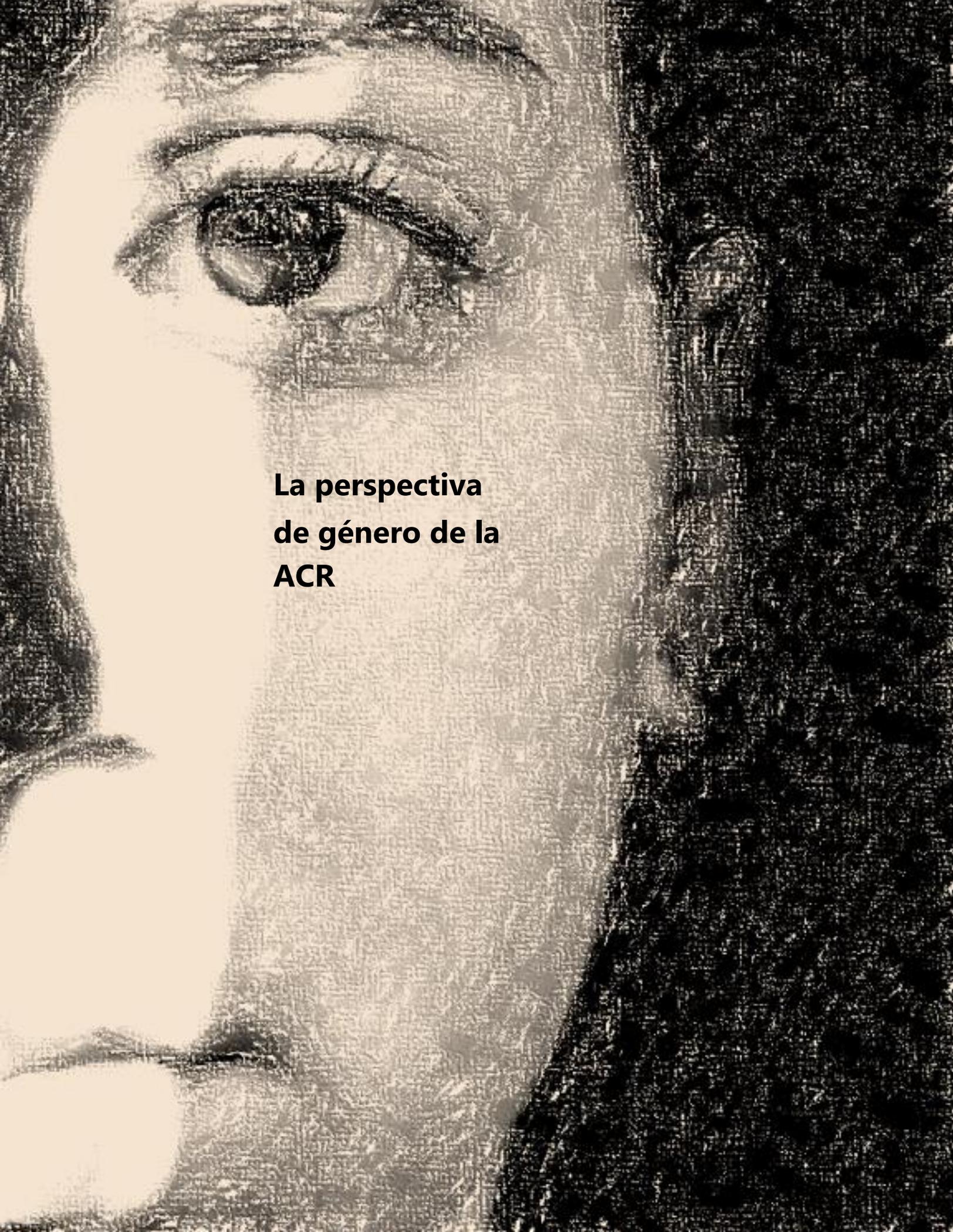
En la región de Santander, Colombia, donde se desarrolló la investigación, aún persisten muchos patrones rígidos acerca de los roles de género y las dinámicas socio-culturales asociadas a los cuerpos femeninos. Al respecto, muchas mujeres reiteradamente en las conversaciones, explicaban la necesidad de hacer un trabajo de interrelaciones de género, específicamente en las actividades organizadas por la ACR. En este sentido, el *devenir* mujer dentro del proceso de reintegración está muy mediado por las relaciones intrafamiliares las cuales están marcadas por problemas graves de afectividad ya que la mayoría de las MPR están viviendo con un hombre igualmente en proceso de reintegración o han perdido sus compañeros en combate.

Así, los estereotipos de género suelen exacerbarse en tiempo de guerra y durante el proceso del posconflicto. Al reintegrarse a la vida civil, las mujeres se confrontan con varios problemas relacionados con la re-incorporación de las feminidades – y los hombres, de las masculinidades. En la investigación, muchos testimonios dan cuenta

que, para las MPR, alejarse del conflicto armado no ha significado el fin de las relaciones violentas.

***8.1.3.5. Libertades corporales: reencuentro con lo "femenino"***

En este breve apartado, se resalta el reencuentro que las MPR tuvieron con lo femenino al tener contacto de nuevo con la vida civil. En este escenario, las mujeres también retoman el control de sus vidas a través del disfrute de su propio cuerpo y a partir de estrategias para comenzar a negar la influencia masculina y patriarcal sobre éste.



**La perspectiva  
de género de la  
ACR**

## **8.2. La reintegración y la perspectiva de género: el paso por la ACR**

### **8.2.1. El paso por la ACR**

La perspectiva de género en la reintegración todavía es un asunto por trabajar, no solamente en Colombia a través de la ACR, sino en varios países que hayan vivido un conflicto armado y están apostando a la transición socio-política. En las dimensiones que trabaja la ACR el género, se confirma, es transversal. La ACR ha sido trascendental en diversos aspectos, personales, económicos y educativos. No obstante, está claro que se debe pensar en las dinámicas corporales y emocionales respecto al DDR; según se ha evidenciado en las entrevistas, existen varias falencias del proceso de reintegración que se vinculan con estas dimensiones.

### **8.2.2. Subjetividades y corporeidades de las y los profesionales**

En la ACR, el foco principal de las y los profesionales es pensar en lo positivo, en lo que se puede construir, y efectivamente, es lo que se ve reflejado en los comentarios de las MPR: la agencia ofrece una nueva oportunidad, de elegir otros caminos. En estos pasos que ofrece la ACR, existen muchos entramados, muchas subjetividades que se cruzan, muchos logros y muchos desafíos. Como el género es parte de la vida misma, representa una parte importante de las interacciones entre los y las agentes de reintegración y las PPR. Esta sección busca evidenciar estos logros, pero también los obstáculos y las necesidades mismas de las y los profesionales a partir de los encuentros con ella/os.

#### **8.2.2.1. Los logros: herramientas autodidactas para los géneros**

Aunque la ACR todavía está desarrollando su estrategia de género a nivel nacional, se puede decir que, en la práctica, se encuentran varios ejemplos de didácticas y herramientas para aplicar los enfoques diferenciales de género. Los talleres, por ejemplo, han posibilitado un trabajo local de nuevas masculinidades y han servido para los procesos emocionales de las personas que trabajan allí.

#### **8.2.2.2. Problemas encontrados**

En primer lugar, es importante resaltar que las profesionales destacan la falta de un enfoque de género que pueda guiar su ejercicio profesional y su comprensión del concepto de género. El mayor problema destacado por las profesionales tiene que ver con las masculinidades hegemónicas. De igual forma, las profesionales como las MPR, comprenden que las relaciones tradicionales de género posan unos obstáculos importantes al proceso de reintegración. Esto complejiza el hecho de que estas relaciones machistas enmarcadas en la cultura permean incluso el accionar de las funciones al interior de la ACR.

Por una parte, las cartulinas que se distribuyen en las sedes regionales de la ACR tienden a repetir ciertos patrones. Por otra parte, hay una falta eminente de instrumentos para tratar el problema y potencializar los eventos dolorosos en posibilidades de cambio ya que se identifican muchas problemáticas afectivas y corpóreo-emocionales que están relacionadas con esta misma violencia.

#### **8.2.2.3. Corporeidad y autocuidado**

Las profesionales subrayan que, por la relación emocional que desarrollan con cada PPR, se "llevan" casos a la casa, aumentando la "intensidad laboral" y olvidándose del

autocuidado. ¿Paso suficientemente tiempo con mi hija, con mi hijo? ¿Transmito estereotipos de género en la educación de mis hijo/as o a las personas que ayudo en mi trabajo? Refieren a estos cuestionamientos como emociones que se validen y contradicen todo el tiempo en el ejercicio profesional y en la vida personal. Se resaltó también la necesidad de ver el cuerpo de las y los profesionales como un espacio de contestación al orden establecido de género, pero sobre todo, a la necesidad de cuidar este espacio, a través de talleres sostenidos de autocuidado. De modo que se reitera la necesidad de una estrategia de género a nivel nacional, que debe incluir un estudio cuidadoso de las masculinidades y las feminidades, pero también adoptar un enfoque diferenciado con respecto a procesos familiares, construcción de subjetividades, comprensión multi-niveles de las relaciones de géneros, al igual que un análisis profundo de la diversidad sexual de las personas que han participado en GAOML ya que esto ha sido profundamente subdesarrollado tanto en las investigaciones como en la práctica (Serrano Murcia, 2013, pp. 92-93).

**Posibilidades del  
cuerpo y  
resistencias**



### **8.3. Posibilidades políticas de los cuerpos marginalizados**

Esta sección busca desmontar la dicotomía víctima-victimaria y comprender las posibilidades que ofrece el cuerpo marginalizado de las MPR.

#### **8.3.1. Spinoza diría “lo que puede un cuerpo”: corporalidades transformadoras**

En las narrativas, ya existen muchos indicadores de que sus cuerpos, ya tienen suficiente historia para poder girar el viento de la reconciliación a su favor y a favor de la construcción de paz en Colombia.

##### **8.3.1.1. Sobre víctimas y victimarias**

Las MPR están muy conscientes de las “cosas malas” – como ellas dicen – que han hecho: saben perfectamente que a los ojos de la sociedad son victimarias aunque sólo fuera por haber estado en un GAOML. Relatan el paso por el grupo armado por lo general de forma dolorosa, pero aceptando también que vivieron ciertas cosas “no tan malas” en éste, reiterando que muchas de ellas vivieron ahí la época de su adolescencia. Así, no se puede desligar el ser víctima del ser victimaria: se debe comprender que sus elecciones eran muy limitadas y que no se puede interpretar el mundo de la guerra en dicotomías, sino desde sus múltiples afectaciones. Es importante notificar que utiliza el término “victimario” al masculino, reforzando el estereotipo que marca la identidad del victimario como hombre, del combatiente como masculino.

##### **8.3.1.2. Resiliencias y resistencias: corporalidades transformadoras**

¿Cómo podemos potenciar el cuerpo de las MPR como herramienta política? Existe una tendencia generalizada que percibe a la mujer por fuera de lo político; no se contempla su rol como agente de violencia, de resistencia y de fuerza política. Por lo tanto, raramente se entiende la complejidad de sus roles en la construcción de paz. En este sentido, la resistencia corporal basada en lo cotidiano, la experiencia vivida y la corporeidad, aparece como potenciadora política para la recuperación pos-violencia. Así, reiteran varias veces que su poder político está en que pueden convencer, a través de sus historias, a lo/as jóvenes de no involucrarse en la lucha armada, contando cómo es allá de manera a que nunca piensan que sea un opción válida.

En segundo lugar, la religión se dibuja como esencial al proceso de elaboración del duelo y perdón a sí misma para ciertas mujeres. La realidad escuchada en las entrevistas es prometedora: las mujeres son optimistas y comprometidas con su futuro y eso, a su vez, se transforma en su resistencia corporal diaria que les permite avanzar hacia una vida diferente, con menos violencia.

#### **8.3.2. MPR como agentes de paz**

Lo personal se vuelve político como lo dice el famoso dicho feminista: o sea que la distinción que solemos hacer entre lo privado y lo público desaparece. De hecho una de las esferas donde más se comprometen y resisten las MPR es el hogar, es su forma de pensar en un país nuevo. Aunque algunas mujeres entrevistadas muestran mucho escepticismo frente a los diálogos de La Habana, aseguran que quieren mostrar el ejemplo para que las demás personas no conozcan o no vivan lo que ellas sí vivieron.

## Recomendaciones



## **9. Recomendaciones**

Se detallan aquí algunas de las recomendaciones que se encuentran en el informe final para la ACR, sus profesionales y para el Gobierno colombiano.

### **9.1. Para la ACR**

- Es de vital importancia que la ACR como organización gubernamental nacional adopte una amplia y estructurada estrategia global de género con el fin permitir una acción concertada y sintonizada en la construcción de paz y rehabilitación del tejido social;
- Las políticas que se adoptarán por la ACR respecto a géneros deben comprenderse desde las interrelaciones humanas y las intersubjetividades, fundamentales a comportamientos noviolentos y orientados a la construcción de paz;
- El cuerpo, muchas veces anulado y olvidado de los procesos políticos, no solamente ha sido el lugar de victimización o perpetración de la violencia, pero también se devela como un sitio único para repensar la resistencia política de las MPR;
- Es de vital importancia tener en cuenta las evidentes posibilidades de violencia que se generan durante y después del proceso de reintegración, confirmando la importancia del enfoque de noviolencia de género. La ACR debe plantear programas de construcción de masculinidades y feminidades noviolentas para evitar al máximo los escenarios de violencia intrafamiliar y comunitaria;
- Se recomienda hacer una revisión a fondo, a partir de la perspectiva de género, de las guías diagnósticas (documentos internos para el apoyo psicosocial) de la ACR en caso de depresión, síndrome post-traumático y demás casos clínicos ya que tienen poco en cuenta el enfoque diferencial, la vida sexual, conyugal, y demás problemáticas relacionadas con géneros;
- Incentivar la creación de grupos de mujeres que hayan vivido situaciones similares con el fin de romper el aislamiento y promover la construcción de paz.

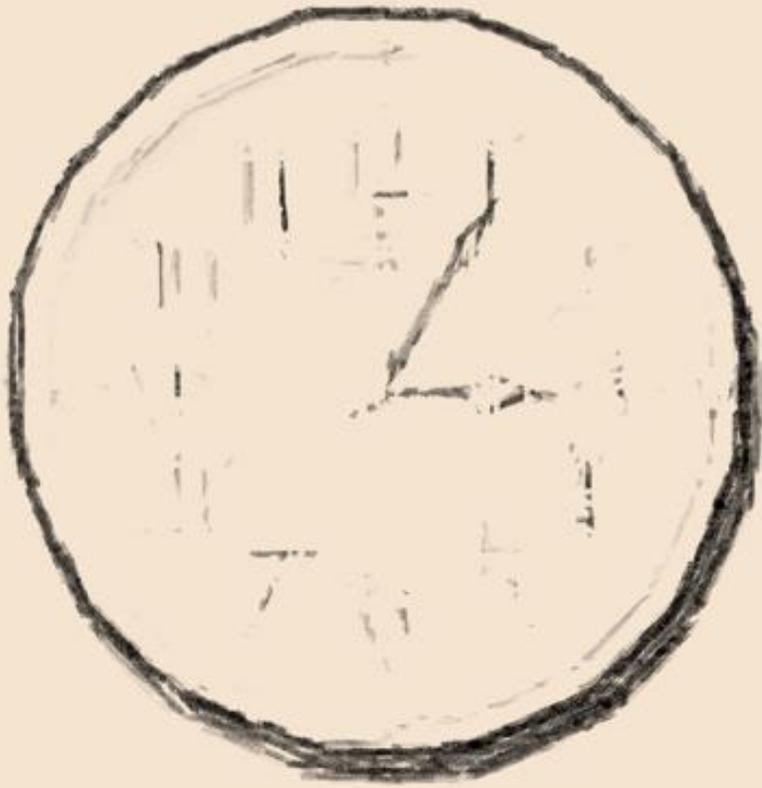
### **9.2. Para las y los profesionales de la ACR**

- Las y los profesionales deben tener clara la violencia cultural que mantiene las relaciones de poder que muchas veces oprimen a las mujeres y les impiden acceder a ciertos trabajos y demás experiencias vivenciales;
- Es importante tener presente las múltiples dimensiones de la afectación emocional y física de las PPR y que esta atención sea diferenciada entre mujeres, hombres, LGBTI y demás géneros. Se recomienda también tener presente esta afectación en todo momento de la Ruta de Reintegración, ya que puede estar vulnerando todavía la persona, o puede que traiga consecuencia en el ámbito familiar;
- Continuar con las acciones emprendidas en cada GT a manera de talleres didácticos para trabajar problemáticas muy importantes como las masculinidades hegemónicas, la violencia de género, la equidad de género, etc.;
- Se recomienda también hacer una sistematización de las estrategias constituidas en cada GT con el fin de poder alimentar una estrategia nacional de género;

- Es imprescindible que las y los profesionales estén tomando medidas de autocuidado respecto a los procesos laborales que viven.

### **9.3. Para el Gobierno colombiano**

- Aclarar y mejorar las políticas comunicacionales para informar mejor la población acerca de los procesos de DDR y de sus consecuencias en las vidas diarias de la sociedad civil;
- Los programas del gobierno no deben trabajar solamente en DDR, sino en una desmilitarización (Farr, 2002, p. 9) de la sociedad, de los pensamientos y de los comportamientos colectivos;
- Es primordial abrir los espacios políticos para la participación activa de las mujeres que han vivido de cerca el conflicto armado colombiano por lo que su vivencias pueden ser potenciadas para la reconciliación nacional;
- Al respecto, uno de los mayores desafíos que tiene el gobierno respecto a la reintegración tiene que ver con la adecuada aplicación de los enfoques diferenciales, pero sobre todo, a la sensibilización de la población civil acerca del proceso de DDR ya que es uno de los principales obstáculos al buen desarrollo de la reapropiación del espacio social;
- El Gobierno Nacional tiene que cumplir con mayor cabalidad los postulados de la Resolución 1325 de la Naciones Unidas respecto a la seguridad, construcción de paz y el rol de las mujeres en estos procesos;
- Consolidar las políticas públicas para que tengan en cuenta la diversidad de géneros y los procesos de reintegración con sus respectivas complejidades.



**Conclusiones**



## **10. Conclusiones**

Una de las conclusiones más vibrantes de este informe es que, como sociedad y agentes del proceso de reintegración, no podemos subestimar los procesos vividos de violencia y debemos complejizar la relación víctima-victimario/a si queremos mejorar el DDR. Las PPR, como todos los seres humanos, tienen subjetividades dinámicas que muestran convergencias y divergencias; han sido hijas, combatientes, víctimas, victimarias, y son madres, mujeres, amigas, estudiantes, profesionales. No sólo son MPR.

Serrano Murcia (2013) insiste sobre la necesidad de contar las experiencias de las MPR, explicando que su protagonismo en el conflicto es un excelente punto de partida para comprender sus posibles roles en la construcción de paz, y qué significa construir la paz desde las múltiples feminidades. Sin embargo, la marginalización social y el aislamiento impide a las MPR asumir un papel activo y protagónico en los actuales proyectos políticos; todavía es difícil para ellas poder canalizar estas demandas políticas, por lo general debido a sus precarias condiciones dentro del proceso de reintegración. El hecho de subestimar el papel de las mujeres en las guerras tiene serias implicaciones política para su activismo en el posible escenario posconflicto.

Dentro del proceso que debe iniciar la ACR en materia de género está claro que el enfoque que se debe dar está enmarcado en las interrelaciones de género, apostando a las necesarias y vibrantes intersubjetividades humanas. Como lo menciona Farr, los programas de reintegración deben abordar las necesidades desde un enfoque diferencial, sin lo cual no se podrá re-establecer o instaurar relaciones de género equitativas en la sociedad en construcción. Es importante evitar el incremento de la VBG en el escenario posconflicto y promover una cultura que promueva el respeto para los derechos humanos a largo plazo (2002, p. 8). Del mismo modo, todas las agencias que están trabajando con DDR deben encaminar también procesos de formación importantes de sus profesionales para que ellas y ellos también reorienten sus interrelaciones de género y usen estrategias para el autocuidado, central en su ejercicio de brindar apoyo a poblaciones en situaciones de vulnerabilidad.

El género, somos nosotras y nosotros, nos creamos y nos recreamos, y podemos relacionarnos mejor. Las PPR nos ofrecen una oportunidad para repensar la política, la convivencia y la responsabilidad colectiva frente a la construcción de las paces.



**Referencias**

## 11. Referencias

- ACR (s.f.). Perspectiva de género en el proceso de reintegración. *Agencia colombiana para la reintegración*. Recuperado de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Perspectiva%20de%20g%C3%A9nero%20en%20el%20Proceso%20de%20Reintegraci%C3%B3n.pdf>
- ACR (2014). First Global Disarmament, Demobilization and Reintegration (DDR) Summit: Global DDR Challenges and Techniques, South-South Cooperation, and Rural and Territorial Reintegration. *Agencia colombiana para la reintegración*. Recuperado de [http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/First%20Global%20Disarmament,%20Demobilization%20and%20Reintegration%20\(DDR\)%20Summit.pdf](http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/First%20Global%20Disarmament,%20Demobilization%20and%20Reintegration%20(DDR)%20Summit.pdf)
- ACR (2015a). Enfoque diferencial: componente de género. *Agencia colombiana para la reintegración* [Documento interno elaborado por Adriana Milena López Mesa].
- Anctil, P. (2015). Body and Social Reconciliation: Preliminary Thoughts. *Revista Descontamina*, 2(2), 6. Recuperado de <https://descontamina.org/revista/>
- Anctil, P. & Tillman, R. (2015). Demobilized Women in Colombia: Embodiment, Performativity, and Social Reconciliation. En S. Shekhawat (ed.), *Female Combatants in Conflict and Peace: Challenging Gender in Violence and Post-Conflict Reintegration* (pp. 216-231). New York, United States: Palgrave MacMillan.
- Butler, J. (2009). *Frames of War: When is Life Grievable?* New York, United States: Verso.
- CNRR (2010). La reintegración: logros en medio de rearmes y dificultades no resueltas – II Informe de la Comisión Nacional de Reparación y reconciliación. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/tools/download/52283>
- Cascón Soriano, F. (2001). *Educación en y para el conflicto*. Barcelona, España: Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos.
- Comins Mingol, I. (2007). La ética del cuidado: Contribuciones a una transformación pacífica de los conflictos. *Feminismo/s*, nº9, 93-105.
- Coral Díaz, A.M. (2010). El cuerpo femenino sexuado: entre las construcciones de género y la Ley de Justicia y Paz. *International Law: Revista Colombiana de Derecho Internacional*, 17, 381-410.
- Diálogo (19 de octubre de 2013). Colombia: Exguerrilleras de las FARC denuncian crueles abortos forzados. *Diálogo Revista Militar Digital*. Recuperado de <https://dialogo-americas.com/es/articulos/colombia-exguerrilleras-de-las-farc-denuncian-cruelles-abortos-forzados>
- GMH (2013). *Desafíos para la reintegración: Enfoque de género, edad y etnia*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- GMH (2013a). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- Fajardo Arturo, L.A. y Valoyes Valoyes, R.Y. (2015). *Violencia sexual como crimen internacional perpetrado por las farc*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Farr, V. (2002). Gendering Demilitarization as a Peacebuilding Tool. *Bonn International Center for Conversion*, nº 20, 1-47.
- ICG (2014). El día después de mañana: las FARC y el fin del conflicto en Colombia. *International Crisis Group – Informe de Crisis Group sobre América Latina*, nº53, 1-46.
- Jung, H.J. (2006). The Body and Practice in Western Philosophy and Buddhism. *International Journal of Buddhist Thought & Culture*, 6, 313-327.

- Lelièvre Aussel, C., Moreno Echavarría, G. y Ortiz Pérez, I. (2004). *Haciendo memoria y dejando rastros: Encuentros con mujeres excombatientes del Nororiente de Colombia*. Bucaramanga, Santander: Fundación Mujer y Futuro.
- Magnaes Gjelsvik, I. (2010). *Women, War and Empowerment: A Case Study of Female Ex-Combatants in Colombia* (Tesis de Maestría). University of Tromsø: Oslo.
- Martínez Guzmán, V. (2005). La Filosofía para la Paz como racionalidad práctica. *Investigaciones fenomenológicas*, n° 4, 87-98.
- Merleau-Ponty, M. (1962). *Phenomenology of Perception*. New York, United States: Routledge.
- ONU (2009). Short Story of CEDAW Convention. *Naciones Unidas*. Recuperado de <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/history.htm>
- ONU (2015). Resolución 2242 (2015). *Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*. Recuperado de [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2242\(2015\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2242(2015))
- Preciado, P.B. (2003). Multitudes queer. Notas para una política de los "anormales". *Multitudes: Revue politique, artistique, philosophique*, n°12. Recuperado de <http://www.multitudes.net/Multitudes-queer/>
- Rivera, M.M. (1998). *Nombrar el mundo en femenino. Pensamiento de las mujeres y teoría feminista*. Barcelona, España: Icaria.
- Serrano Murcia, A. (2013). Enfoque de género en los procesos de DDR. En GMH (ed.), *Desafíos para la reintegración. Enfoques de género, edad y etnia* (pp. 77-134). Bogota, Colombia: Imprenta Nacional.
- Verdad Abierta (2015, Septiembre 23). Para entender lo acordado en La Habana. *Verdad Abierta*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/procesos-de-paz/farc/5983-para-entender-lo-acordado-en-la-habana>
- Verdad Abierta (2015a). El sufrimiento de mujeres combatientes y desmovilizadas. *Verdad Abierta*. Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/desmovilizados/5588-testimonios-de-mujeres-exguerrilleras-que-desertaron-de-grupos-armados-ilegales>